

Signatura:	<u>EB 2021/133/INF.7</u>
Fecha:	<u>15 de septiembre de 2021</u>
Distribución:	<u>Pública</u>
Original:	<u>Inglés</u>

S



Invertir en la población rural

Discurso de apertura del Presidente, Gilbert F. Houngbo

Junta Ejecutiva — 133.º período de sesiones
Roma, 13 a 16 de septiembre de 2021

Para **información**

Distinguidos Representantes:

En primer lugar, permítanme expresarles mi más sincero agradecimiento por el tiempo dedicado a abordar de manera constructiva y con franqueza las cuestiones relacionadas con mi candidatura al puesto de Director General de la Organización Internacional del Trabajo. Quisiera agradecer nuevamente su continua confianza en la relación que hemos forjado a lo largo de los años. Una vez más, les aseguro que no doy por sentada esa confianza.

Como ya he manifestado, mi compromiso con el FIDA y su mandato se mantiene inalterable. Quisiera reiterar que, antes de las elecciones de marzo de 2022, adoptaré medidas para garantizar que se cumplan debidamente los principios esenciales de transparencia, ética y equidad.

Nos reunimos hoy a tan solo 10 días de la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios y a menos de dos meses del 26.º período de sesiones de la Conferencia de las Partes en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CP 26).

Nuestros sistemas alimentarios siguen viéndose afectados por el cambio climático. No es posible solucionar los problemas de uno sin afrontar los del otro.

Conocemos el modo en que los sistemas alimentarios sostenibles ayudan a crear puestos de trabajo y facilitar una alimentación nutritiva, al tiempo que contribuyen a la salud de los ecosistemas y la biodiversidad. Sin embargo, es preciso que sean más eficaces para las mujeres y los hombres que trabajan en ellos, proporcionándoles ingresos y medios de vida dignos, especialmente para los agricultores en pequeña escala y otras personas que participan en las cadenas de valor agrícolas. Pero, lamentablemente, sabemos que esto no sucede hoy en día.

Estoy seguro de que todos ustedes están de acuerdo en que es necesario actuar urgentemente. Si seguimos nuestra trayectoria actual, veremos cada vez más hambre, pobreza y conflictos.

En el último año, la COVID-19 ha acaparado la atención del mundo entero. Actualmente, la pandemia continúa avanzando, en particular en los países que no disponen de un suministro suficiente de vacunas. Así y todo, no debemos olvidar que al mismo tiempo el cambio climático amenaza cada vez más nuestra propia existencia.

Madagascar está al borde de declarar oficialmente la hambruna a raíz del cambio climático, los niños de Haití padecen hambre en una nación sacudida por terremotos y la inestabilidad política, y países de todo el mundo se ven afectados por incendios forestales, sequías y récords de calor.

En muchos lugares, los conflictos están en aumento. De hecho, el año 2020 fue el noveno año consecutivo en el que la paz mundial se deterioró.

El hambre está aumentando en la mayoría de las regiones en las que prestamos servicios. En África, más de 280 millones de personas padecieron hambre en 2020, lo que supone un aumento de 46 millones de personas.

Señoras y señores:

Estos son los desafíos que guiarán nuestro debate de hoy sobre la protección social de la población rural.

En estos tiempos, el mandato del FIDA es más pertinente que nunca. Tres cuartas partes de las personas más pobres y hambrientas del mundo viven en las zonas rurales de los países más pobres.

En un año marcado por la Cumbre sobre los Sistemas Alimentarios, la 15.^a Reunión de la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica (CP 15) y la CP 26, y con los miembros del G20 y el G7 firmemente comprometidos a reconstruir para mejorar, necesitamos el apoyo de todos ustedes para aprovechar la voluntad política y garantizar que la FIDA12 cuente con todos los recursos necesarios.

Permítanme informarles sobre el estado actual de la FIDA12. Considero que hemos logrado buenos avances desde febrero gracias a su comprensión y sus generosas contribuciones. Actualmente, hemos recibido 88 promesas de contribución por un total de USD 1 170 millones¹. Esto equivale a unos USD 300 millones más de lo que teníamos en esta misma etapa en la FIDA11, y representa el 75 % de nuestro objetivo de USD 1 550 millones.

Quisiera agradecer una vez más a todos los que, hasta ahora, han presentado promesas de contribución y las han transformado en instrumentos de contribución. Hemos recibido instrumentos de contribución por un valor total que supera con creces el 50 %, lo que, técnicamente, nos ha permitido declarar que la FIDA12 entró en vigor el 18 de agosto.

Sin embargo, debemos reconocer que aún estamos lejos de lograr el objetivo de USD 1 550 millones. Por ello, hemos preparado una hipótesis para examinar las consecuencias que se presentarían en caso de no alcanzarse este objetivo. Espero con ansias celebrar ese debate, o más bien, llegar a una decisión, ya que la situación en la que nos encontramos está más cerca de la hipótesis 3, que plantea promesas de contribución por una suma de USD 1 350 millones. Además, eso incide en el nivel del programa de préstamos y donaciones.

Por último, también examinaremos el presupuesto. Según lo previsto, al final del ciclo de la FIDA11, habremos alcanzado el objetivo fijado para el programa de préstamos y donaciones de USD 3 500 millones. Podemos estar satisfechos con este logro, especialmente teniendo en cuenta el desafío que ha planteado concretarlo durante la pandemia de la COVID-19, y sabiendo que lo hemos conseguido a pesar de tres años consecutivos de crecimiento presupuestario real nulo.

De cara al futuro, para que el FIDA pueda duplicar su impacto para 2030 sin perjudicar su propia sostenibilidad financiera, es necesario que su presupuesto crezca en términos reales. Tenemos que hacer algo. Sin un aumento real del presupuesto, estamos poniendo en peligro el futuro de esta institución. Tanto en relación con el presupuesto como con el proceso de graduación de los países, debemos llegar a un consenso a fin de poder seguir preparándonos para poner en marcha la FIDA12 el 1 de enero de 2022.

Para concluir, quisiera destacar el reconocimiento cada vez mayor de la importancia de los sistemas alimentarios, la transformación rural y el lugar que ocupa el FIDA en la arquitectura mundial. La capacidad de esta institución para participar en la mayor medida posible dependerá del compromiso de todos los asociados para el desarrollo, empezando por los Estados Miembros, nosotros mismos y otros asociados.

La comunidad mundial para el desarrollo debe dar prioridad a esta cuestión.

Muchas gracias.

¹ Promesas de contribución recibidas al 13 de septiembre de 2021.